

XIII Concurso de Cartas de Amor y de Amistad de la Escuela de Idiomas Modernos (2015)

Carta ganadora

Presentada por Ailyn Rodríguez



Caracas, 17 de febrero de 2015

Chifly, amigo, mi bro:

Espero que estés en un lugar hermoso, disfrutando un *puchito* en silencio, viendo la lluvia. Después de todo, terminaste siendo el primer y único amigo verdadero que tuve, he tenido y tendré, y deseo para ti lo que te haga más feliz. Nunca tendré suficiente vida para agradecerte que existieras, porque de no ser por tu amistad, mi vida habría sido más gris de lo que es ahora.

Esta no será una carta común, donde te escribo cursilerías tipo "Feliz día de la amistad amichiiii, porque del amor ni de vaina, tú eres muy feo" y tú me respondes: "Coño, hay que ver que tú sí eres ridícula, repajúa". "Pajúa", "vieja", "vieja pajúa"... así solías decirme.

A través de esta carta te expresaré mi necesidad imperiosa de desahogarme: no sé de qué otra manera hacerlo, ya que incontables veces te lloré. Y en la soledad de mi cuarto, cuando todos duermen, aún te sigo llorando. Todavía no entiendo por qué te fuiste tan pronto, por qué ese desalmado tomó tu vida de esa manera tan violenta y huyó lejos, a las sombras de una impune crueldad que nunca recibirá la justa luz del castigo.

Te escribo por primera vez porque siento que, después de casi tres años, mi dolor no se mitiga. Mi dolor sigue ahí, no se suaviza, como me dijeron que pasaría. Un dolor tan latente como la furia que



Amigos verdaderos por siempre: Ailyn Rodríguez y José Leonardo Castillo, "Chifly"

sentí esa noche de sábado, en la que me disponía a compartir con otros un rato de caña y joda. Te escribo para decirte aquello que no te dije cuando aún llenabas las escaleras de Trasluz con tu risa y tu humo inagotable de Marlboro rojo. Te escribo además para reiterarte mi amistad, mi lealtad y mi cariño. El cariño del hermano que eres para mí, más hermano que aquellos con los que comparto la sangre.

Quiero que me disculpes por haberme quedado dormida en tu discoteca esa noche en que me invitaste con tanto entusiasmo, pero es que esos ambientes me aburren, de pana soy una vieja pajúa. Discúlpame si pesaba mucho cuando me cargaste, pero sabes que cuando duermo parezco una piedra... aunque me provocaba reventarte la madre cuando vi las fotos donde salías pintándome la cara con mi labial rojo. También quiero que me disculpes si alguna vez te decepcioné o te hice sentir mal, sabes que a veces soy algo ingenua e impulsiva y no hago las cosas por maldad, porque soy fiel a quienes me corresponden y te lo demostré hasta el último día.

Con lágrimas en los ojos, quiero disculparme por ese último viernes, cuando rechacé tu invitación a comprar algo en Las Mercedes, porque ya tenía un compromiso previo con otra persona. Y sí, me arrepiento, porque debía verte; yo quería verte, pero la responsabilidad y el saber que la otra persona estallaría en rabia y me regañaría —como suele hacerlo por cualquier cosa— me hicieron quedarme. Estuve intranquila toda esa tarde, te lo juro, algo me decía que debía ir a verte y no hice caso a mis corazonadas, por necia.

Ese nefasto sábado me llamó alguien por quien estabas dolido en tus últimos días, alguien a quien aprecio mucho pero que no tuvo el más mínimo tacto para decirme que te habían matado en la madrugada y que si yo sabía dónde estabas. No sé si me viste desde tu nuevo cielo, pero no

le deseo ese dolor a nadie, así que prefiero omitir los detalles. Lo que sí puedo contarte es que cuando te llamé y me cayó la contestadora 10 veces, realmente sentí cómo me arrancaban un pedazo de alma, no tengo ni la más mínima idea de cuánto grité o lo que hice, porque solo recuerdo que mi mamá me sostenía en sus brazos tratando inútilmente de consolarme. No sé si lo logró, porque en un momento —no recuerdo cuál— salí de mi cuerpo y no sé lo que hice. Cuando te bajaban a ese hueco de mierda, estaban enterrando también mis ganas de vivir. No sabes lo que significaste en mi vida, tú con tu sonrisa de gato de Cheshire y tu



El último cumpleaños de Chifly celebrado en Tierra de Nadie en la UCV por sus dos mejores amigas: Ailyn Rodríguez y Caren Jiménez

pastafarismo me sacaste miles de sonrisas que ahora no salen con nada o son falsas, así que me disculpo también por no habértelo demostrado.

A partir de ese día me siento en un limbo emocional del cual no sé cómo salir, si te soy sincera. La vida me sabe a nada. Tú hacías sabrosos mis días y quién sabe los de cuántos más, como si le hubieras echado sal y adobo a ese mango verde y desabrido que es la vida, con tus locuras, con tus fantasías, con esas divagaciones propias de dos ociosos que se sientan en Tierra de Nadie a fumar Marlboro rojo, que se ponen a pensar en el futuro como si no hubiera tarea por hacer para el día siguiente. Pero, aún con todo el dolor que me causa tu pérdida, aquí sigo de pie, haciendo lo que tú no pudiste. Aquí me tienes, Chifly querido, a punto de cumplir uno de mis sueños: graduarme como traductora. Y lo haré porque quiero tener lo que tú no podrás, lo que un imbécil te quitó en cinco balazos.

Estoy tratando de no pensar en lo feliz y entusiasmado que estabas cuando regresaste a Idiomas, porque me da rabia saber que ese maldito demente aún sigue vivo, libre y feliz, gozando de su impunidad como quien se vacila una parrilla con los panas. Pero aquí estoy, *bro*, hermano mío, tratando de seguir adelante, tratando de no pensar en el Aula Magna y lo vacía que la sentiré cuando no me grites “¡VIEEEEEJA!” en el momento en que me den el título. Estoy trabajando como loca en la tesis y en mil cosas más, para no pensar en los que iban a ser tus ahijados, ni en la escopeta que planeabas comprar para cuando tu hija creciera y la cortejara un pajúo... cómo me reí ese día. Te prometo que mis hijos sabrán de ti, para que entiendan lo que es la amistad y la valoren si la llegan a tener.

Te quiero, y no me avergüenza decirlo —aunque no suelo dar demostraciones de afecto y seguramente haya gente que seguirá pensando que me gustas—, pero tú fuiste tan transparente y tan genial conmigo, que lo mereces. Dedicaré cada uno de mis logros a ti, porque fuiste el mejor amigo

que una mujer pudiera tener (ojalá el sabelotodo que me dijo que la amistad entre hombre y mujer no existe lea esta carta y se revuelque en su error). Gracias por haber venido, y hasta pronto, amigo. Ahí veo cómo sigo, tú tranquilo.

Una vieja pajúa que te extraña,

Ally

allydeath2@gmail.com



Ailyn Rodríguez, der., recibe su certificado como ganadora del XIII Concurso Cartas de Amor y de Amistad de manos de Edgardo Malaver; Luisa T. Arenas los acompaña

Mención especial

Presentada por Álvaro Durán



Suida Unibersitaria, fevrero del 2015

Para Wilson Urtado

Hola hijo, querido. Ya ace mucho tiempo desde la ultima ves que te vi y no sabes cuanta ganas de verte tengo. Te mando el arroz con pollo que tanto me as dicho siempre que te gusta y sabes que siempre lo he echo con amor y ojala que te lo den. No le pude poner platanos papa pero es que aunque fui y ice la cola desde muy de madrugada para el mercado el señor al que le pregunte me dijo que desde hace 2 semanas no ay, perdoname mi amor. Entonces mas bien te mande una ensalada de remolacha aprovechando que tu hermano me consiguio mayonesa. Parese tonto pero se que una tajadita te puede acordar a tu infancia y sacarte mentalmente de esas paredes que te mantienen tan lejos de mis brazos aunque estemos en la misma ciudad. Aller tu hermana fue a misa conmigo para pedirle a diosito y a jesus de la misericordia en la iglesia cerca de la casa de tu abuela por ti, por que te saquen de ese lugar y que vuelvas a casa con nosotros. Tu hermana sigue muy molesta con tigo por que siente que le fayastes que le dijistes que siempre la protegerias pero que... Las cosas se salieron del control. Tu sabes, no es facil superarlo. No creo que supere el luto tan rapido pero, sabes que ella te ama mucho de todas formas. No importa que, ella tambien me vio sufrir y entendera. El entierro de dios no ha pasado.

Ace dos semanas fuimos a la central que le salio el cupo para estudiar enfermeria. Sabes que ella siempre a sido muy aplicada, en eso se parece a su tia y gracias a dios. Estudiar hay sera muy bueno para ella. El negocio va muy bien papa, se que te preocupas por eso por que yo tenga mi entrada y estamos muy bien. Tu hermano el otro dia me trajo



Álvaro Durán, der., recibe su premio de manos de Luisa T. Arenas en el Club de Lectura con Eloi Yagüe, izq.; Edgardo Malaver los acompaña

bultos de arina para poder hacer las empanadas, cada ves ay mas clientes y no alcanzaba. Sabes que como mi sason no hay nada. Me consiguio la arina con el gordo, el trabaja en el bicentenario y nos ayudo. Ya estoy hablando mucho gamelote pero lo que mas quiero con esta carta es que tu sepas que todos estamos bien pero que te extrañamos mucho y no dejamos de pensar en ti no importa nada. Tu hermano anda matando tigres como tranportista y siempre colabora con lo que puede aunque a su mujer no le guste. Le dije que dejara de ser tan foforito, se parece a ti en eso y por eso perdio suultimo trabajo pero ya tiene un tiempo en este trabajo. El yunior ya va a la escuelita, siempre pregunta por su tio y yo siempre le digo que estas trabajando. Ya te falta un año papa, aguanta papa que si se puede, ya vas aver, cuando salgas te estare esperando con brazos abiertos. Todas las noches le pido a diosito por ti y pienso en si es que vale la pena pagar esa bacuna que piden pero me recuerdo de cuando dejaron pasar visitas la ultima ves y si te veias bien. Te quiero mucho papa, no olvides de que te esperamos y de que aquiestare para ti siempre. Que dios me lo vendiga y proteja hoy y siempre y que san miguel arcangel te cubra con su escudo a toda ora y que los días pasen para que podamos empesar desde cero. Te amo papa.

Con mucho amor

Tu mama

juniorduran27@hotmail.com



Álvaro Durán, cen., Juan Manuel Hernández, a su der., y José Javier González, a su izq., atienden las palabras del invitado al club, Eloi Yagüe